

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Madrid: Librería de su Editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8: Librería Belga-francesa, calle de Preciados, núm. 2.

Las cartas y reclamaciones se dirigirán á la redaccion librería de Boix, francas de porte.

Revista

DE

TEATROS.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, SÁTIMA Y BELLAS ARTES.

Precios de suscripción.

Madrid 8 rs. al mes llevado á las casas; 14 por dos meses, y 20 por trimestre.

Idem de las provincias: 10 rs. al mes, 16 por dos meses, y 24 por trimestre.

EXAMEN DEL ARTICULO TITULADO:

MOVIMIENTO DRAMATICO.

Artículo segundo.

Llega por fin el señor Bermudez á tratar de la revolucion literaria acaecida últimamente en nuestro país, á la invasion del romanticismo. Este, dice, «fué entonces la creencia de la nueva escuela: no se invocaba por los traductores y poetas esa libertad racional que no permite esclavizar el pensamiento en cualquiera circunstancia bajo el yugo de los preceptos de Aristóteles; se apelaba á otras reglas mas estériles, y sobre todo mas absurdas. Afectábase desprecio hácia los autores clásicos; tolerábase á Calderon, sin estudiarlo ni entenderlo, ridiculizábase á Moratin.» Mucho hay que examinar en este corto periodo. En primer lugar concede el señor Bermudez que es justo que el pensamiento disfrute de cierta libertad racional, para que no gima esclavo de las reglas clásicas, que son absurdas, aunque haya otras mas absurdas que ellas: si esto no es ridiculizar á Moratin y á todos los clásicos, ciertamente no es hablar con gran mesura de su sistema. No señala el señor Bermudez cuáles sean las reglas que invocaban los innovadores, bien que las gradúa de estériles: estériles serán, pero ellas en poquísimo tiempo han producido un número de obras, que es muy grande en comparacion del que ha producido la escuela clásica en cerca de un siglo que lleva de reinado entre nosotros. ¿Los modernos despreciaban á los escritores clásicos? ¿Quiénes? Los autores de las obras escénicas representadas en Madrid en esta última época (no hablo de los traductores, porque no forman parte del teatro espa-

ñol) son los señores Larra, Martinez de la Rosa, duque de Rivas, Gil, Breton, García Gutierrez, Roca, Pacheco, Ochoa, Escosura, Diaz, Maldonado, Villalta, Castro, Benitez, Bravo, Coll, Principe, Zorrilla, Romero, Rubí, Peligrin, Navarrete, el que firma este artículo, y no sé si algun otro: designe el señor Bermudez cual de ellos ha escrito con menosprecio de los autores clásicos, ó ridiculizado á Moratin, y no eche á todos la culpa de uno, de dos ó tres. ¿Cómo habian de despreciar las obras clásicas los que las habian tenido por modelo? No parece sino que el señor Bermudez habla de una época remotísima y oscura, y que ignora que los primeros innovadores del teatro moderno español fueron tres autores clásicos: el señor Larra, autor de NO MAS MOSTRADOR y MACIAS, el señor Martinez de la Rosa, autor del EDIPO y de LA CONJURACION DE VENECIA, el señor duque de Rivas, autor de LANUZA y de LA FUERZA DEL SINO. El ejemplo dado por estos escritores beneméritos fué seguido por los señores Breton y Gil (invierto el orden cronológico como cuando el señor Bermudez nombra á Alarcon antes que á Lope), y la pluma que habia escrito la MARCELA, escribió DON FERNANDO EL EMPLAZADO, el que habia dado á luz la BLANCA DE BORBON, produjo el CARLOS II. ¿Se arrinconaba á Cienfuegos? —Prescindiendo de lo mucho que hay que discurrir sobre sus tragedias, de las cuales únicamente se representaron dos, y dos dias no mas cada una, preciso es declarar que si alguno se ha propuesto conseguir que se olvide á Cienfuegos, ha sido algun clásico intolerante como el autor de LIBIA, ó como don Leandro Fernandez de Moratin, que ridiculizó y parodió al autor de ZORRAIDA. No, señor, no: lo que han dicho los autores españoles modernos (llámeseles románticos, correntistas ó Schlegelianos, es que las reglas clásicas se opo-

nian á veces al mismo fin para que fueron establecidas, por lo cual solo querían observar de las tres unidades una siempre, y las otras dos cuando no les perjudicára. Tales son la reglas que han invocado: esto fué lo que hicieron nuestros antiguos dramáticos á quienes el señor Bermudez elogia: esta libertad fue racional usada por los que vivieron dos siglos hace, y esta misma, sin embargo, ¡ha sido un crimen proclamada por los modernos!

¡Pero qué idea tiene el señor Bermudez de nuestro teatro en la actualidad! Todos los dramas escritos en España desde que se abrió la barrera que nos separaba de nuestros vecinos, todos sin excepcion alguna, son imitaciones groseras de *melodramas* extranjeros: en ellos no hay sino formas extravagantes, pasiones ridículas de convencion, gérmenes de anarquía, artificio monstruoso, una mezcla de palabras bárbaras y de arcaísmos repugnantes, fraseología francesa, miserables pensamientos y miserable lenguaje. Sorpresa debe causar el extraordinario fenómeno de que Martínez de la Rosa y Breton de los Herreros, que segun el señor Bermudez han alcanzado merecidos laureos caminando en la estrecha senda que les plugo elegir, en un campo donde no campeaba con libertad su ingenio, se hayan convertido en dos dramaturgos extravagantes, y hayan olvidado su lengua, desde el momento que quisieron gozar esa libertad literaria á favor de una reaccion, justa en el concepto del señor Bermudez. Pasemos á la imitacion. Todos los autores dramáticos de todos los tiempos y países han hecho imitaciones; los nuestros han sido quizá los mas originales: pero de puertas adentro se han copiado muy bien unos á otros. Hay pues una imitacion licita, porque siendo imposible pensar siempre cosas nuevas, hay que tolerar que se repitan, ora de propósito, ora por casualidad. La instruccion que se da en España, se funda casi exclusivamente en libros franceses; forzoso es entonces que tengamos un caudal de ideas á la francesa; nuestras alteraciones políticas nos han puesto en una situacion análoga á la de aquel país: véase como necesariamente en cualquiera obra de un español ha de conocerse el influjo francés sin que la produccion deje de ser española por eso, á no ser que los poetas españoles esten obligados á sentir de otro modo que los españoles que no son poetas, lo cual seria muy bueno si fuese posible. Pero el señor Bermudez, que no desconoce esta verdad, afirma que si se asemejan nuestros dramas á los franceses, no es por la razon indicada, sino porque son copias groseras de aquellos, disimuladas únicamente con el cambio de nombres. Mientras el señor Bermudez no cite cuáles son los originales y cuáles las copias, no espere que le crea bajo su palabra

quien ha visto que en los tres artículos sobre el movimiento dramático en España, siempre se equivoca, menos cuando repite lo que otros han dicho. Y cuidado, que no sirve alegar semejanzas leves ó accidentales, porque despues de tantos miles de obras escénicas como se han compuesto, ya no cabe idear una escena que no se parezca de algun modo á otra, reciente ó antigua. Si hiciera esto el señor Bermudez, yo le recordaria lo que se dijo del *VIEJO Y LA NIÑA*, que seguramente es curioso, y mercede una digresion.

Los principales caracteres de la primera comedia de Moratin, la situacion de mas efecto en la fábula y su desenlace, todo esto se ha dicho que nuestro célebre cómico lo habia tomado, no de una comedia de costumbres, sino de una tragedia que se distingue por su índole política, el *BRITÁNICO* de Racine. El celoso don Roque de Urrutia con su peluca y su casaca, es Neron: el tierno don Juan, es Británico: doña Isabel, es la candorosa Junia: la desenfadada doña Beatriz, es Agripina: Muñoz, aquel rodrigon que tan español nos parece, es el pedagogo compañero de Séneca, Afranio Burro. Neron manda á Junia que despidá á Británico, y se esconde tras un cortinaje para escuchar el diálogo de los dos amantes; don Roque se pone detras de una puerta con igual objeto. Doña Isabel se separa de su marido, y se encierra en un convento; Junia, separada de Británico por la muerte de este, se consagra al culto de Vesta. ¿Qué hubiera respondido un juez imparcial que oyera tan desatinado paralelo? Que á pesar de cierto viso de semejanza entre ambas obras, la de Moratin era suya, era nacional y era buena.—No, señor; la tragedia francesa es mejor que la comedia española; luego lo que ha hecho Moratin es una copia mezquina, una imitacion grosera.—Moratin es un principiante, y el *BRITÁNICO* era ya la quinta obra de Racine: el que copia hoy de ese modo, mañana será mas original aun: copie V. como él, y el público le dará gracias y aplausos.

Replicará, no obstante, el señor Bermudez, que las comedias de Moratin, sean copias ó no, tienen un mérito eminente, al paso que los dramas modernos son detestables. Veamos qué defectos se les achacan, porque defectos necesariamente los ha de tener toda obra de literatura, toda obra humana. Que hay en ellos trovadores y pages moribundos, torneos á la inglesa, bufones y tiranos, enanos y hechiceras.—Trovadores, pages, torneos, tiranos y bufones ha habido en España; con que bien pueden tener cabida en su teatro: enanos y hechiceras, no me acuerdo de haberlos visto en ningun drama original, á no ser de magia.—Que hay en ellos amores incestuosos, venganzas, violencias, asesinatos, suicidios, pu-

ñales y venenos.—En las tragedias clásicas, y en nuestro teatro antiguo hay eso y mucho mas.—Que se ven en ellos monjas enamoradas.—Bajo el hábito religioso, como bajo otro cualquiera, puede haber pecadores: todos los estados y gerarquias son iguales para el poeta, y la escandalosa vida de la madre Agueda de Luna no puede oscurecer en lo mas mínimo la santidad de las Gertrudis, las Claras y las Teresas.—Se han profanado las iglesias con las pasiones del hombre.—El que da su dinero en el despacho de billetes, sabe que no va á la iglesia, sino á ver unos lienzos pintados; y jojala que ahora y en todos tiempos no hubiesen sufrido los templos del Señor desacatos mayores que los que se supone que se les hacen en algun drama español moderno!—El secreto del confesonario se nos ha revelado.—En el teatro, el espectador tiene derecho á saber hasta lo que piensa el hombre cuandocalla: en el monólogo solemos oír á cada paso la voz de la conciencia, y por lo mismo bien hemos podido oír dos confesiones, en las cuales no se acusaban los penitentes de ningun crimen horrible. Sacramento es el matrimonio como la penitencia, y nadie se escandaliza en la RORMUNDA cuando ve á los esposos en el acto de recibir la bendicion.—Se ha falsificado la historia.—No basta decirlo; era necesario manifestar dónde, cómo y hasta qué punto, porque no se ha de privar á los modernos de la licencia que tuvieron Sófoeles, Calderon, Racine y Alfieri.—Por último, se han sacudido las trabas de la gramática y la prosodia, y se ha corrompido el language. Esta inculpacion es la mas injusta, la mas falsa de todas.

Precisamente ahora, en el dia, en el mayor número de esos dramas que tan abominables parecen al Sr. Bermudez, es donde se ve desde Moratin acá mas estudio de la lengua, mas esmero en la versificacion, mas conato de acercarse á los grandes modelos del siglo XVII. Pues ¡qué! los buenos trozos en redondillas, en quintillas, en endecasílabos aconsonantados, escritos por los señores Larra, Breton, Gil, Gutierrez, Martinez de la Rosa, &c. &c. ¿no tienen mil veces mas semejanza con los versos de Lope y Alarcon, cuando su estilo no es afectado, que con los de Hugo y Dumas? Pues ¡qué! las tres comedias del señor Zorrilla representadas el año pasado, y la última del señor duque de Rivas; ¿no son imitaciones evidentes de nuestra antigua comedia en plan, en language, en caracteres? ¿Qué resabio francés ha notado en ellas el señor Bermudez? ¿Desatenderse en el dia la prosodia! Antes por el contrario: á veces se suele sacrificar la exactitud á la medida, al acento, al sonido. Dijo el señor Bermudez que los modernos se limitaban á tolerar á Calderon sin estudiarlo: yo sostengo que en un siglo nunca se le ha admi-

rado y estudiado mas. Pónese muy de propósito el señor Bermudez á defenderle de la censura que hace de sus obras la presuncion moderna; esto no va con los autores que hoy viven, sino con los criticos del siglo pasado, con Nasarre, con Forner, con Clavijo, con Moratin que llamó á la rica vena de Calderon y Moreto *destemplanza del ingenio epigramático-lírico-zámbrigo de un poeta que dice lo que se le antoja*. Echa menos el señor Bermudez en los dramas modernos la diction galana y pomposa de Calderon; yo confieso que Calderon es el mejor dechado para los pensamientos que requieren brio, pero no para el language propio de las pasiones: en esto ninguno debe imitarle. Lo que llama el señor Bermudez trivialidad y miseria, tal vez sea la expresion genuina del sentimiento, el cual no usa de floreos y sutilezas, sino de frase natural y sencilla, *sermone pedestri, ... si curat expectantis tetigisse querela*. Yo observo que el estilo del señor Bermudez de Castro en sus excelentes obras líricas (donde el poeta es el que habla, y no un personaje ideal ó histórico) mas puntos de analogia ofrece con la claridad, cultura y templada fuerza de Franciscó de la Torre, Leon y Rioja, que con los trozos líricos ó épicos de Calderon, cuya frase magnifica es algunas veces incomprensible ó desatinada.

Termina el señor Bermudez su discurso diciendo que al volver los ojos á nuestro teatro antiguo, se descubren con asombro tesoros grandes que explotar, y que el drama nacional modificado convenientemente, *modificado como se quiera*, es el único que puede regenerar el teatro. ¿Y qué han hecho los autores modernos sino modificarlo según les ha parecido? Se habrán equivocado en el modo; pero su intencion ha sido esa; los hechos hablan. Del teatro francés han tomado la expresion de los afectos, del español los argumentos, los caracteres, las formas de la versificacion, y el language; y hubieran tomado tambien el ingenio de los autores, si hubiesen podido. Los tesoros que ahora descubre el señor Bermudez, los habian visto ya otros que, bien ó mal, los habian aprovechado. MACIAS, ABENHUMAYA, DOÑA MARIA DE MOLINA, DON FERNANDO EL EMPLAZADO, LA VIEJA DEL CANDILEJO, EL CONDE DON JULIAN, VELLIDO, DON ALVARO DE LUNA Y LOS AMANTES DE TERUEL, argumentos son que ya estaban manejados por autores antiguos, y los modernos han procurado tener presentes los aciertos y los yerros de sus predecesores. EL TROVADOR presenta rasgos de semejanza con LA DEVOCION DE LA CRUZ; el ebrejo del acto segundo de LEALTAD DE UNA MUJER es exactamente el de una comedia de capa y espada; BARBARA BLONBERG es una comedia heroica, la versificacion de CASATE POR INTERES pare-

ce de Lope. Lo que aconseja el señor Bermudez está ya hecho, ó por lo menos intentado. Si los sistemas dramáticos, como dice el mismo señor, no se improvisan, aquí está la excusa de los modernos; pues tratándose de hacer una experiencia en el gusto del público, no era fácil atinar completamente en las primeras tentativas. Vacilantes las opiniones en todo, por causas muy diferentes y muy conocidas, habia que elegir un camino á la ventura; los que vengan despues, alleccionados con nuestros errores, que eran inevitables, acertarán con el verdadero: algo valdrá el haberlo buscado. ¿Adonde va, repetiré yo con el señor Bermudez, adonde va el poeta que no encuentra una senda que no concluya á los primeros pasos? y si escribe, ¿qué ha de escribir sino sus impresiones de duda, que son tambien las impresiones de la sociedad? En efecto, en los pensamientos del escritor dramático, y no en las formas de la fábula, se ha de conocer el espíritu de la nacion y la época, mas ó menos, conforme el carácter, posicion y método de vida del autor. Esta consideracion habrá tenido presente el público al aplaudir algunos de esos ensayos, imperfectos sí, pero no monstruosos ni despreciables, no anárquicos ni inmorales, sino cuando el espectador no quiere entrar en la mira del poeta. Si ya vemos desterrados de la escena dramas que gozaron al principio de crédito grande, bien puede el señor Bermudez estar seguro de que á cualquiera obra de mérito muy superior que venga despues, acontecerá lo mismo, porque solo momentáneamente, se puede conmover á los que se han cansado de Calderon y de Moratin. El público vive ahora ansioso de novedades, las empresas de teatros se las proporcionan, y cuando se le representan, como sucederá en Madrid en la temporada próxima, sesenta funciones nuevas, la mayor parte originales, imposible es que pare mucho la atencion en ninguna. Sostiene el señor Bermudez que el drama romántico fastidia ya, y se halla próximo á desaparecer de Europa. Mientras los ingleses y los alemanes, europeos como nosotros, contestan por la parte que les corresponde, yo diré que lo que se observa en España es que la circunstancia de haber pertenecido á un mismo género casi todas las composiciones que se han representado estos años, ha hecho que el público se canse, porque apetece la variedad, y hasta ahora no la ha tenido. Creo por conclusion, que el público español quiere ver en la escena obras de todos los géneros, para dar la preferencia á la que esté mejor desempeñada, sea cual fuere el sistema que su autor hubiese seguido; y que el señor Bermudez de Castro no ha imitado esta imparcialidad en su critica, la cual para ser justa hubiera debido pesar los defectos y bellezas de las obras cen-

suradas, teniendo en cuenta las dificultades que ofrecia una revolucion teatral, y en qué circunstancias se principió la del nuestro; pues solamente por ligereza, pasion ó capricho puede decirse á la nacion que aplaudió los dramas modernos, que todos ellos, en todas sus partes, y bajo todos conceptos son detestables.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

LA COMPASION.

A ISABEL.

—Niña, ¿por qué desvelada
suspiras con tal empeño?

—El por qué, madre, no es nada.
Solo me siento hostigada
por las quimeras de un sueño.

—El rostro, niña, sepulta
en la holanda, que el espanto
viendo las sombras se abulta.

—Así derramaré, oculta
entre sus pliegues, mi llanto.

—Pronto, la noche ahuyentando,
llamará el alba á la puerta.

—Pues vendrá en vano llamando,
que si ahora duermo soñando,
despues soñaré despierta.

—¡Ay, que si el mundo vé ya
de una niña el mal, profundo,
que es amor en decir dá!

—Pues sus razones el mundo
para decirlo tendrá.

—¿Y en qué livianas razones
estriaba el mal que te aqueja?

—En unas tristes canciones
que de una lira á los sonos
alzaba un hombre á mi reja.

Entré afligida en el lecho,
quedé traspuesta, y entonces
sonó un ruido á poco trecho,
¡qué, cuál llagaría el pecho
cuando ablandaba los bronce!

Desperté á oírle, y la lira
no alegró la soledad;
y ahora mi pecho suspira,
no sé si porque es mentira,
ó porque no fué verdad.

—¿Mas quien alzó las querellas?

—Soñé que era un peregrino.

¡Ay de las tristes doncellas,
si al proseguir su camino
puso los ojos en ellas!

—¿Un peregrino, alma mia,
cantaba en llanto deshecho?

—Y soñé que era el que un día
buscó albergue en nuestro techo
por la tormenta que hacia.

Nieves y cierzo arrostrando,
húmedos ya sus despojos,
vino á la puerta llamando,
y yo se la abrí, mostrando
la *compasion* en los ojos.

—¿De cuándo acá te se alanza
recordar tal desacuerdo?

—Dejadme en mi bienandanza.
¡Bella será una esperanza,
pero es muy dulce un recuerdo!

Aun me ocupa la memoria,
cuando la lumbre cercando,
entre ilusiones de gloria,
una historia, y otra historia,
me fué, amorosas, contando.

Siempre en ellas se moría
uno que á su ingrato bien
como á sus ojos quería;
mas no me contó que habia
hombres ingratos tambien.

Dióme, con chistes discretos,
conchas, cruces y regalos,
y májicos amuletos
que por instintos secretos
daban pavor á los malos.

Y los gustos de la vida
me ponderaba halagüeño,
en plática tan sentida,
que cual si fuese beleño
me iba dejando adormida.

Y mi amante pesadumbre
prosiguió astuto aumentando,
hasta que el postrer vislumbre
débil lanzando la lumbre,
se fué la sombra espesando....

—¿Por qué entonces de su fuego
rémora no fué tu calma?

—Rendíme á partido luego,
porque acompañó su ruego
con un suspiro del alma.

—¿Y fuiste, al rayar el día,
su ruta, niña, á inquirir?

—En vano fui, madre mia.

Ya el sol derretido habia
la nieve que holló al partir.

Corriendo desalentada

fui, de lugar, en lugar;

y de correr fatigada,

al cabo de la jornada

hallé el placer de llorar.

—¿Cual genio, en tan triste día,

á escuchar su frenesi,

mas ciega que él, te impelia?

—La *compasion*, madre mia...

—¿Y quién la tendrá de tí?

—De mí la tendrá jimiendo

el eco en volubles jiros,

cuando al compas de su estruendo.

prosiga el són repitiendo

de mis amantes suspiros.

Algunas memorias bellas

de mí la tendrán impías,

que persiguiendo mis huellas,

no querrán pase sin ellas

la soledad de mis días.

Pues por mi pena, ó mi gloria,

á los angustiados seres,

siempre les cuenta su historia

la encarnizada memoria

de los pasados placeres.

Y no es mi desdicha tanta,

mientras que ayes de dolor

pueda exalar mi garganta;

oid sinó lo que canta

yendo hacia el monte un pastor:

«*Bien podeis ojos amar,*

que es menor mi desconsuelo

desque sé que hacen lugar,

á mis suspiros el cielo,

y á mis lágrimas la mar.»

CAMPOAMOR.

VARIEDADES.

La compañía española del teatro principal de Barcelona tiene escogidas para dar principio á sus representaciones en el presente año cómico, las comedias siguientes:

EL CAPITAN AZUL.

LOS DOS SEMINARISTAS.**LAZARO O EL PASTOR DE FLORENCIA.****UNA AUSENCIA.****CUENTAS ATRASADAS.****LOS DOS CELOSOS.**

Todas estas piezas son nuevas en aquella capital, y esperan otras de las que en esta Corte se han estrenado últimamente, con el objeto de presentar al público el mayor número posible de novedades.

—En el teatro del *Liceo* de la misma ciudad, es muy aplaudida la joven actriz doña Catalina Mirambell, que parece ha desempeñado con suma perfección el papel de *Eleonor*, en el drama titulado: *TORCUATO TASSO*.

—En uno de los coliseos de París se ha estrenado un *vaudeville* lindísimo, titulado: *LE MAITRE D'ECOLE*; el cual ha gustado mucho.

—Los periódicos de Palma (Mallorca) vienen llenos de comunicados en pró y en contra de una compañía de aficionados que está dando funciones en el teatro público. Parece que se exige dinero por los billetes, y unos pretenden que esto afecta en cierto modo la delicadeza de los que trabajan, alegando además que no se sabe en qué se emplea el remanente de los precisos gastos: otros defienden á la compañía cómica, y parece que de estas contestaciones se teme el desagradable resultado de que cesen las funciones.

LISTA

DE LOS INDIVIDUOS QUE COMPONEN LA COMPAÑIA DRAMATICA Y LA DE BAILE NACIONAL

DEL TEATRO DE LA CRUZ,

PARA EL AÑO DE 1841.

COMPANIA DRAMATICA

Actrices.

Damas.

1.^a Doña Bárbara Lamadrid.

Primeras y damas jóvenes.

Doña Juana Perez. — Doña Teodora Lamadrid.

Segundas.

Doña Catalina Flores.

Doña Isabel Boldum.

Doña Concepcion Andrade.

Características.

D.^a Agustina Torres. — D.^a Antera Baus.

Graciosas. — *Primeras y segundas.*

Doña Concepcion Lapuerta.

Doña Carmen Moreno de Vera.

Doña Ventura Castillo.

Para papeles subalternos.

Doña Clotilde Gil.

Doña Inés Belmonte.

Doña Dolores Carrasco.

Doña Amalia Moreno de Vera.

Doña Dolores Camprubí.

Doña Manuela Perez.

Actores.

Galanes primeros y directores de escena.

D. Carlos Latorre. — D. Juan Lombía.

Galanes jóvenes.

D. Antonio Alverá. — D. Vicente Caltañazor.

Segundos y terceros.

Don Guillermo Monreal.

Don Francisco Lumbreras.

Don Antonio Pizarroso.

Barbas. — *Primeros.*

D. Elias Noren. — D. Pedro Lopez.

Segundo — Don Ramon Lopez.

Segundos y terceros.

D. Vicente Estrella. — D. Gerónimo Brian.

Graciosos y característicos.

Don Pedro Cubas.

Don Agustin Azcona.

Don Juan Terroba.

Don Juan Carceller.

Para papeles subalternos.

Don Agustin Garnica.

Don Pedro Sanchez.

Don Carlos Spuntoni.

Don Luis Rada.

Don José Fernandez.

Don Hermenegildo Caltañazor.

Don Antonio Jimenez.

Don Mignel Réyes.

Apuntadores.

Don Francisco Bueno.
Don Juan bueno.
Don Francisco Peyanes.

COMPANIA DE BAILE NACIONAL.**Boleras.**

Doña Gertrudis Fontanellas.
Doña Victoriana Flores.
Doña Francisca Bueno.
Doña Francisca Hidalgo.
Doña Carmen Callejo.

Boleros.

Director... Don Antonio Cairon.
Don Gines Fontanellas.
Don Francisco Tenorio.
Don Manuel Gonzalez.
Don Pascual Morá.

Pintores y directores de la maquinaria.

Don Eusebio Lucini.
Don Francisco Aranda.

NOTA. La reforma que acaba de hacerse en las localidades á fin de proporcionar al público comodidad, decoro y economía, exige la publicacion de los nombres y precios de todos los asientos, que son los siguientes:

	Rs.	Mrs.
Palcos de orquesta.	71	8
Palcos bajos.	65	6
Palcos principales.	61	6
Palcos de tertulia.	21	6
Lunetas de Orquesta.	12	8
Lunetas de anfiteatro.	12	8
Galeria general, delantera.	8	8
Otras idem idem.	6	8
Idem segunda grada.	4	8
Idem tercera grada.	5	8
Tertulias: delantera.	6	8
Idem segunda y tercera grada.	4	8

Los asientos de la cazuela tambien se han mejorado, sin que hayan sufrido alteracion en los precios.

A las lunetas de anfiteatro podrán concurrir indistintamente señoras y caballeros.

Lista de los actores que forman la compañía del teatro del PRINCIPE para la próxima temporada:

AUTOR. — D. JUAN ORGAZ.

ACTRICES.

Doña Matilde Diez.
Doña Carlota Coronel.
Doña María Coreuera.
Doña María Fabiani.
Doña Petra Montero.
Doña Josefa Rizo.
Doña Trinidad Parra.
Doña Pilar Orchell.
Doña Emilia Pló.
Doña Valentina Muñoz.
Doña Rosario Toral.
Doña Bernarda Feito.
Doña Josefa Garcia.
Doña Polonia Fabiani.

Doña Manuela Sierra.
Doña María Ucelay.
Doña Nicanora Fernandez.
Doña Cayetana Mayoral.

Doña Gerónima Llorente.
Doña María Córdoba.
Doña Casimira Delgado.
Doña María Vargas.
Doña Francisca Casanova.

ACTORES.

D. José García Luna. — D. Julian Romea.
Don Florencio Romea.
Don Pedro Sobrado.
Don José Perez Pló.
Don José Diez.
Don José Castañon.
Don Lázaro Perez.
Don Manuel Garcia.
Don Francisco Montero.
Don Juan Alba.
Don Lorenzo Paris.
Don Lorenzo Uzelay.
Don Joaquin Lledó.
Don Ignacio Hernandez.
Don Juan Fernandez.
Don Domingo José Martinez.
Don Manuel Saavedra.
Don Antonio de Guzman.
Don Mariano Fernandez.
Don José de Guzman.
Don Ignacio Silvestri.
Don Juan Orgaz.
Don Antonio Campos.
Don Luis Fabiani.
Don Angel Lopez.
Don José Ramirez.

APUNTADORES.

D. José Nicolau.—D. Florentin Hernandez.
 Don Marcos Baron.
 Don Salvador del Rey.
 Don Antonio Bagá.
 Don Camilo de las Cabañas.

BAILE.

Doña Josefa Diez.
 Doña Mariana Castillo.
 Doña Matilde Saavedra.
 Doña Fernanda Lopez.
 Doña Candelaria Melendez.
 Doña Manuela Saavedra.
 Doña Tomasa Monjardin.

Don Manuel Casas.
 Don Juan Bautista Cozzer.

Don Ignacio Bagá.
 Don Antonio Piga.
 Don Pedro Hidalgo.
 Don Andres Leonarte.
 Don Aureliano Arrascaeta.

Pintor y director de la maquinaria:—D. Francisco Lucini.

DIVERSIONES.**TEATRO DE LA CRUZ.**

Hoy domingo 11 de abril á las siete y media de la noche: *MARIA ESTUARDA*, ópera en tres actos.

Nota. Mañana lunes se ejecutará la *LA PRICIONE D' Edimburgo*, ópera en tres actos.

Otra. Pasado mañana martes se pondrá en escena, para la salida del primer actor *D. Juan Lombía*, la comedia original, en un acto y en verso, titulada: *EL PELO DE LA DEHESA*; en cuya representacion se acompañarán, haciendo tambien su primera salida, las señoras doña Agustina Torres y doña Concepcion Lapuerta, y los señores don Vicente Castañazor y don Francisco Lumberras.

TEATRO DEL PRINCIPE.

Hoy domingo 11 de abril á las siete y media de la noche, se ejecutará la funcion siguiente.

- 1.º Sinfonia á completa orquesta.
- 2.º El drama nuevo en dos actos, arreglado

al teatro español, titulado: *AMOR DE MADRE.*

- 3.º Otra sinfonia.
- 4.º Intermedio de baile nacional.
- 5.º Comedia nueva original en un acto, titulada: *MI SECRETARIO Y YO.*
- 6.º Miscelánea de bailes nacionales.

CIRCO OLIMPICO.**PROGRAMA.**

de la funcion de hoy domingo 11 de abril de 1841, á las siete y media de la noche.

- 1.º Sinfonia nueva.
- 2.º *La lucha de los saltadores*, por todos los individuos de la compañía. *Tres caballos.*
- 3.º Por primera vez: varios ejercicios por el jóven Luis, de edad de ocho años. *El caballo Sultan.*
- 4.º Intermedio por el señor Gilet.
- 5.º Por primera vez: varios ejercicios por el jóven Francisco (Madrileño), sobre un caballo sin silla y sin brida. *Caballo Bayo.*
- 6.º El soberbio caballo Fenix, hará ejercicios sorprendentes.
- 7.º *Los Molineros*, pantomima cómica, en la cual el señor Montero hará el papel de gracioso.
- 8.º Por primera vez: el gran volteo chino, ejecutado á caballo por el jóven Miguel, (andaluz). *El Caballo Ardiente.*

SEGUNDA PARTE.

- 9.º Sinfonia nueva.
10. *La Silfida*, escena nueva verificada á caballo por la jóven Emilia Paul. *Caballo Flora.*
11. *El marinero nafragado*, escena nueva ejecutada á caballo por el señor Gilet. *Caballo Favorito.*
12. Por primera vez: el jóven Juan (madrileño), trabajará la espalda vuelta á la cabeza del caballo, concluirá con el Wals á todo escape. *Caballo Brillante.*
13. *Las actitudes académicas* ejecutadas á caballo por el señor Isidoro, será acompañado de la niña Josefa (andaluza). *La Negra.*
14. El señor Kilinigue, ejecutará *El hombre dislocado.*

El lunes próximo habrá funcion.

IMPRENTA DE D. IGNACIO BOIX, EDITOR.